

Reflexiones sobre Desarrollo y Competitividad

El tema es tremendamente amplio y a cualquiera que le hubieran dado la responsabilidad de hacer una presentación, hubiera tomado enfoques diferentes.

Yo tomé un enfoque y una línea de desarrollo del tema que eventualmente podría no contemplar todas las preocupaciones que tenemos, es necesariamente muy parcial, sobre todo al tener que hacer una presentación y siendo parcial pensé que era bastante importante empezar por algunas cosas de las cuales no hemos conversado en los últimos veinticinco o treinta años, conceptos que tienen que ver con el desarrollo, con el conocimiento vinculado al desarrollo. Yo creo que estamos permanentemente, no solamente nosotros como observadores del sector agropecuario o participantes del sector agropecuario, sino el país en general, el sistema político, las ciencias sociales en el Uruguay, las preocupaciones de la comunicación, de la información, estamos permanentemente trabajando sobre la coyuntura y sobre algunas cosas muy parciales de la coyuntura pero casi nunca, sobre el largo plazo, y sobre lo que puede hacer la sociedad para orientar el largo plazo y para ser un poco dueños de nuestro destino.

Respecto a esta crisis, tenemos una debilidad muy grande como sociedad, para saber de que se trata la crisis. Cuando hay conocimiento, ese conocimiento resulta ser relativamente importante como suele pasar con las ciencias exactas, pero cuando nosotros vemos en el espectro social como se interpreta la crisis, vemos que cada sector tiene una interpretación de la crisis que no proviene del conocimiento, sino que proviene principalmente de los intereses. Y eso es algo muy grave para construir hacia adelante.

Cómo interpreta el Gobierno la crisis: Argentina, jugó sucio y nos llevó a esto que estamos; cómo interpreta la oposición la crisis: esto es el resultado de la política neoliberal, (política neoliberal que no se entra a discutir en profundidad); como interpretan los sectores productivos: por el lado del atraso cambiario y del tamaño del Estado. Cada sector tiene su propia interpretación que responde a intereses pero que está vivenciando una falla muy grave de conocimientos. Y la interpretación de esa falla de conocimientos no resuelve los problemas. Y es la piedra fundamental para pensar en cómo se resuelven los problemas. Es la primera debilidad a la que estamos enfrentados. Creo que este es un ámbito muy importante para plantear estas cosas, porque están los productores, las fuerzas vivas interesadas en el desarrollo y porque estamos en la Facultad de Agronomía y la Universidad de la República. La importancia de ir más lejos en el conocimiento acerca de por qué pasan las cosas que pasan y tener algunos argumentos mejores para manejarnos en principio. Porque son crisis reiteradas y se repiten más o menos cíclicamente.

Lo segundo es que si estamos hablando de desarrollo tendríamos que tener alguna visión mínimamente común acerca de lo que entendemos por el desarrollo. El concepto de desarrollo no se relaciona exclusivamente con el crecimiento, tiene un componente de carácter ideológico y de raíces en los valores que es muy grande y que no es exclusivamente de carácter científico. Pero yo creo que en la sociedad uruguaya hay cuatro o cinco grandes ejes de los conceptos de desarrollo que son relativamente indiscutibles, más allá de que haya sectores que puedan privilegiar algunos o privilegiar otros. Yo me voy a permitir presentar los grandes lineamientos de lo que tenemos en desarrollo solamente para

hacer más fácil el entendimiento y la comprensión entre nosotros. Yo pondría en primer lugar el concepto de crecimiento. Es fundamental.

El crecimiento económico, si bien seguramente no es lo más importante, es la condición necesaria principal para encarar cualquier proceso de desarrollo.

En segundo lugar, algo que nos preocupa muchísimo a nosotros los uruguayos, y es que el crecimiento sea más estable de lo que ha sido en el pasado, o sea, nosotros tenemos una característica, que nuestro crecimiento es de tipo cíclico, tenemos fases de crecimiento y crisis tremendas como ésta. Pero que no es la primera vez, nos pasó en el 82 y nos pasó en los años 60, que fueron diez o doce años terribles en esa época de volver a recuperar períodos de crecimiento.

Entonces, primer concepto: crecimiento. Segundo concepto: estabilidad. El tercer concepto: equidad, aspiración por la igualdad. Aquí hay dos elementos, y hay un elemento que es estrictamente de carácter económico para quien no tenga tan alta la prioridad de la igualdad en el sentido ético y de valores, pero es económicamente redituable que la sociedad sea equitativa. Está dicho por todas partes y está sumamente estudiado, no me gustaría detenerme en esto, pero hay un trasfondo puramente económico que lo señala, de que una sociedad equitativa tiene.....

.....un factor que habla mucho y que es sumamente importante y que es el concepto de equidad, de igualdad.....y de convivencia. Y por último hay otro factor en el concepto de desarrollo que yo creo que le estamos dando cada vez menos importancia y es la preservación de valores, de tradiciones, de valores culturales, de estilos y de modelos de vida, de valores ambientales. Yo creo que esta coordenada rara vez está presente en la difusión del desarrollo y el crecimiento, es algo que se ha perdido. No hay realmente una preocupación en esta dirección de ningún carácter. O sea, yo pondría estos grandes ejes. Al desarrollo, lo tendríamos que ver como una cosa compleja, pero en todo caso la piedra fundamental del desarrollo y la condición necesaria más importante para el desarrollo es el crecimiento económico, el crecimiento económico sostenido y estable. Y este concepto de crecimiento económico en este ambiente me parece que es el más importante, este concepto de crecimiento económico se relaciona directamente con el concepto de competitividad. O sea vamos a estar en condiciones de crecer sostenidamente, de que haya un ambiente propicio para la inversión en la medida de que haya un contexto competitivo. Y la competitividad depende principalmente de dos grandes aspectos. Uno es los costos, y el segundo es el capital humano y social.

Bueno en relación a los costos yo quisiera presentar un poco algunas cifras. El sector público, el Estado en nuestro país, gasta en forma directa aproximadamente la mitad del Producto Bruto Interno. La mitad del PBI es administrado por decisiones del sector público, que son principalmente decisiones del sistema político. Esto más o menos: 24% el Gobierno Central, 4.5% son las Intendencias, 12.5% son las Empresas Públicas, y después nos queda algo que yo no puedo obtener la información, porque es bastante complicado obtenerla, que es el sondeo de todo el sistema financiero estatal, Banco República, Banco Hipotecario, Banco de Seguros del Estado, que es más de la mitad del sistema financiero nacional, que es una parte importante y nos aproxima al 50% del gasto público. (El BPS está en el Gobierno Central).

Tenemos que además, en forma indirecta, el gobierno influye en forma muy importante sobre el gasto de otro sector de la sociedad. El Gobierno tiene bancos intervenidos, el Gobierno influye sobre los medios de comunicación,....., decide monopolios, digamos lo de las rutas, del gas, de la producción del gas, creo que mencioné unos cuantos, pero

seguramente a cada uno se le pueden ocurrir otros; otorga subsidios o pone impuestos, administra bancos gestionados, negocios,.....cemento, etc. O sea, la influencia indirecta de esas decisiones del Estado es mayor todavía que ese aproximadamente 50%, Una cosa que yo creo sobre lo cual no hay que insistir mucho es que este sistema de decisiones no es un sistema de decisiones eficiente en términos económicos, donde el funcionamiento de toda esta actividad que es administrada por el Estado, sea una actividad que esté expuesta en función de los resultados, en función del usuario.

Generalmente los servicios que da el Estado no están sujetos a controles ni a auditorías de calidad de gestión, de calidad de servicios, de resultados y los administradores no están sujetos a responsabilidades, o sea no se impulsa a la gente a que las cosas salgan. Y también tenemos muchos indicadores de que las cosas funcionan a veces con un poco de competencia, otras veces con un poco de riesgo..... donde haya muchas áreas donde la crisis financiera que estamos viviendo, la caída del Banco Hipotecario, del Banco República, del Banco de Seguros, está.....

fundido, lo que está pasando en el sistema de salud, bueno, son algunos ejemplos de cómo existe una ineficiencia de las actividades del Estado.

El otro problema es que, el peligro vino después de la democracia, en los últimos quince o veinte años, el peso del sector público ha estado creciendo. No puedo manejar cifras de largo plazo pero solamente tomando el período 90 al 2000, el Producto Bruto Interno medido en dólares creció dos veces y media, y el gasto del Gobierno Central creció 3.3 veces y el gasto de las Intendencias creció.....Eso significa que más o menos el sector público creció algo así como un 25% más que el Producto. Y si hay una parte que crece más quiere decir un lastre o una dificultad que tiene el sector privado.

Entonces esa es una primera conclusión; hay un sector que no tiene resultados muy eficientes, y que crece siempre más que otros en términos relativos. Pero además, hay otros errores, que son errores muy graves de la gestión del Estado, que es principalmente los que se dan a nivel de las decisiones de política económica. El Estado, en este proceso, se endeudó y pasó de una deuda de 6.000 millones de dólares en el mismo período a una deuda de 12.000 millones de dólares. O sea que no solamente que crece más en la economía, sino que además se endeuda. Y este endeudamiento es porque tiene un déficit permanente en sus finanzas, siempre tiene una presión muy grande para crecer. Y este crecimiento, este crecimiento del déficit se ha transformado en el eje principal de las preocupaciones de la política económica. Toda la política económica de los últimos 15 o 20 años gira alrededor del problema del déficit del Estado y la mayor parte de las cosas que hace el Estado las hace para subsanar los problemas que se originan a partir del déficit del Estado. Uno de los principales es el de prestación. Si el Estado gasta más, ya sea porque emite moneda o porque el Estado tomó préstamos, y tiene el mismo efecto de liberar dinero en la plaza, ese dinero es un dinero no deseado, no demandado por la actividad económica, por lo tanto quien recibe ese dinero lo refugia, y el refugio tradicional en este país es el dólar. Entonces cuando hay un aumento de la liquidez, rápidamente se vuelca la liquidez en condiciones espontáneas, a la compra del dólar. Si sube el dólar, inmediatamente atrás suben los precios. Suben los precios de los productos importados, de los productos nacionales,.....entonces, para evitar este círculo que se origina en el déficit de las empresas públicas, lo que hace tradicionalmente el Gobierno es subir la tasa de interés en moneda nacional de manera que la gente tenga incentivos para quedarse en moneda nacional. Pero lo que pasa es que se sube la tasa de interés y sube la tasa de interés

para todos los productores siendo un factor de pérdida de competitividad para todo el Uruguay.

El problema de la deuda sin duda que está muy relacionado con la crisis. No sólo la deuda, sino el acceso al crédito, con la tasa de interés que hay en este país, el crédito para producir y el crédito a largo plazo para producir resulta inaccesible. Un segundo resultado va en la misma dirección y es que si para evitar que suba el dólar y que detrás de la suba del dólar haya inflación, subimos la tasa de interés, incentivamos a la gente para que se quede en moneda nacional, pero.....

el dólar, que es lo que hemos vivido en todo el período de atraso cambiario y es lo que estamos viviendo hoy en día. En este momento, si bien el tipo de cambio está mucho mejor y nos permite una competitividad mayor, pero en este mismo momento el Banco Central está todas las semanas licitando letras y pagando el 60%.....letras para sustraer dinero de la plaza, para evitar que el tipo de cambio suba.....

Desde los años 70 en forma permanente se utiliza este mecanismo de subsanar los problemas que trae aparejado el déficit fiscal a través de la suba de la tasa de interés y del atraso cambiario, lo cual expone una carga pesadísima sobre la competitividad de los sectores productivos.

Entonces, sintetizando, el sector público crece relativamente más que los demás, tiene una gestión que deja mucho que desear, muy imperfecta. Y no es una gestión cuyo objetivo claramente está orientado a favorecer el crecimiento, a favorecer el desarrollo, a mejorar los servicios a los usuarios.

Tercero: para corregir los problemas de un sector público que crece, que genera déficit, se implementan políticas económicas que desfavorecen notoriamente la competitividad de los sectores productivos. Ahora, en lo que estoy diciendo, no hay ninguna posición ideológica ni a favor ni en contra del Estado, ni a favor ni en contra de ningún partido político, ni de ninguna posición política. Yo lo que digo, es que ésta es una situación que se da, y que es principalmente en resultado de reglas de juego de la sociedad. Esto no es algo que esté en discusión en el sistema político ni en ninguna parte, o sea que lo que puede estar en discusión son algunos efectos que se producen como el resultado del déficit o del endeudamiento, o del atraso cambiario, pero las causas primarias del problema son raramente discutidas y no es un problema si es el Estado el que maneja o si no es el Estado el que maneja. El problema es un problema de eficiencia y de que la gestión de la mitad de la plata del país esté dirigida a favorecer el desarrollo y no esté dirigida a ser un lastre para la competitividad y el mejoramiento del sistema.

En lo referido a la construcción del capital social también hemos sido débiles, nos hemos debilitado probablemente, nos hemos atrasado paulatinamente con el mundo en los últimos veinte o treinta años. La construcción del capital social es un hecho que puede ser dirigido, no es un hecho voluntario, puede ser dirigido, como educamos, como fortalecemos la sociedad civil, como fortalecemos las instituciones privadas, como fortalecemos las gremiales, las cooperativas, toda la red institucional que apoya la producción y que apoya principalmente a los sectores productivos dispersos e individualmente los que pueden tener un nexo importante en el mercado y ahí cuando los comparamos con países, (yo creo que es un problema de modelos también), cuando los comparamos con modelos interesantes, como pueden ser los países europeos o los países de Oceanía, o los países de Norteamérica, nosotros vemos que tenemos una carencia altísima en este tema institucional y que yo creo que también es un tema que no está en la discusión, que no está en la conversación, sobre el cual no estamos generando conocimientos y también yo diría si mañana, si mañana

quisiéramos a través del diálogo, de la promoción, de políticas, favorecer el fortalecimiento de las instituciones intermedias en el campo, yo tengo la impresión que no sabríamos mucho cómo se hace y que a veces cuando se habla de estas cosas se vuelve a lo que ya es conocido, a modalidades tipo año 60, que está demostrado que ya no son las que funcionan. Y no estamos, yo creo que no estamos actualizados. Entonces, parece que es un tema sustancial ya sea en el ámbito de las gremiales, como en el ámbito de la Facultad de Agronomía y creo que es un lugar donde la coincidencia de un núcleo como éste tendría que promover un progreso importante en el servicio.

Texto distribuido a los participantes

REFLEXIONES SOBRE DESARROLLO Y COMPETITIVIDAD.

La explicación de la crisis. No tenemos una explicación neutral, de consenso y suficientemente científica acerca de porqué nos pasan las cosas graves que nos pasan y porqué se repiten periódicamente casi de la misma manera sin que seamos capaces de manejarlas. El gobierno nos dice que la culpa es de otros. La oposición lo explica por la política neoliberal. Los sectores productivos consideran que se debe al atraso cambiario y al peso del Estado. *La inexistencia de una explicación no ideológica y desinteresada, sobre una materia tan importante, indica una grave falla del conocimiento. El conocimiento es el primer paso para guiar los quehaceres que resuelven los problemas.*

El largo plazo. Desde hace un cuarto de siglo, hemos abandonado las ideas, la reflexión, el debate y la aspiración de construir nuestro futuro y trabajar con visión de largo plazo. La coyuntura, la ideología y los intereses de sectores dominan la discusión académica y política. Hemos abandonado la cuestión del desarrollo y de la construcción de la sociedad. Las cosas parecen imprevisibles y caprichosas o se interpretan como el resultado de conspiraciones. La economía se ha transformado en una ciencia raquílica que sólo atiende las finanzas públicas y que se usa para aliviar los disgustos del FMI. Ha desaparecido la atención hacia los problemas de la equidad y las desigualdades. La sociedad se ha desfigurado y se hace poco por impedirlo.

La visión del desarrollo. A qué le llamamos desarrollo, cuál es nuestra visión y nuestros modelos, son cuestiones que responden a criterios ideológicos, políticos y de intereses, por lo cual no son universales ni científicos. Sin embargo, existen valores generales bastante universales. Las diferencias radican principalmente en las prioridades atribuidas a los diferentes objetivos y qué instrumentos emplear para lograrlos. Los principales objetivos estarían en las siguientes áreas:

1. Crecimiento económico. Mejoramiento del ingreso y del empleo.
2. Crecimiento sostenido y estable. Baja vulnerabilidad para las empresas y el empleo.
3. Equidad. Es un concepto complejo. En el pasado se abordaba a través de un concepto del Estado intentando asegurar la felicidad de cada ciudadano de la cuna a la tumba. Las tendencias más modernas enfatizan sobre la capitalización humana de manera de elevar las aptitudes de los ciudadanos para buscar su propio desarrollo. Atención para quienes pierden jugando y para los que no pueden jugar. Control de la cohesión social. Prevención de la formación de castas.
4. Preservación de valores culturales, de convivencia, valores ambientales, tradiciones, etc.

El crecimiento económico suele ser el concepto dominante y condición necesaria de la idea de desarrollo. Pero debemos convenir que otros objetivos tienen igual o mayor importancia desde el punto de vista del bienestar colectivo.

Competitividad y crecimiento económico. Desde el punto de vista de esta convocatoria, el crecimiento económico debería ser nuestra principal preocupación. El crecimiento económico debe basarse en la producción de bienes y servicios competitivos en el contexto internacional. Producir en forma no competitiva, con el amparo de la protección, reduce la productividad y el ingreso. Desde este punto de vista, la política de crecimiento es la política de competitividad. La cual depende de:

(1) *los costos de los insumos y servicios.* Las distorsiones en los costos se pueden deber a razones fiscales (aranceles, IMESI, impuestos que desincentivan la inversión) o al mal funcionamiento de los mercados: monopolios. Este factor depende críticamente de la política macroeconómica y de las estrategias y controles del Estado.

(2) *del capital humano y social.* En términos amplios: conocimientos, capacitación, tecnología, externalidades a las empresas, organización, instituciones, reglas y normas, mecanismos para asegurar su cumplimiento, estabilidad del contexto, desarrollo empresarial, etc.

En nuestro país hemos sido malos en crear condiciones propicias y permanentes para el mejoramiento de la competitividad y el crecimiento económico. Por el contrario, en los últimos 20 años, hemos desmejorado las cosas.

Lecciones. Una visión crítica del largo plazo.

El Crecimiento. Uruguay es uno de los países del mundo que más se ha subdesarrollado en los últimos 50 años. O lo que es lo mismo, de los que menos han crecido. (Cuadro 1)

El crecimiento depende de la inversión. ROU invierte muy poco relativamente. En los últimos 47 años, la tasa promedio de inversión fue equivalente al 14.9% del PIB. AL en promedio invierte más del 20% y el sudeste asiático más del 30%.

Cuando crece el PIB, crece el consumo más que la inversión. Si no aumenta la inversión y aumenta el consumo, no se crean empleos. Ello repercute sobre la balanza de pagos en forma negativa.

La racionalidad económica que adoptan las familias, las empresas o los países que les dan alegrías a sus pueblos, sigue invariablemente una línea de balance entre el ahorro, la inversión y el crecimiento por un lado y el consumo o el reparto de utilidades por otro. Eso que es tan indiscutible para la microeconomía, no se cumple en nuestra economía.

La cuestión es: *Cuál es el conjunto de incentivos y desincentivos –los fundamentos del sistema de decisiones- que induce a este comportamiento en el largo plazo.* Nos resulta indispensable acumular conocimientos sobre esta materia, crucial para nuestro futuro y donde la debilidad del análisis es manifiesta. Todavía más contundente es la incapacidad para manejar las circunstancias.

Las deficiencias de la gestión del Estado. Sugiero analizar cierta información estadística junto con información cotidiana y un poco de intuición.

- El sector público uruguayo, toma decisiones directas sobre aproximadamente la mitad del gasto que realiza el país. En cifras aproximadas, el gobierno central es un 24%, las empresas públicas no financieras un 12 %, las intendencias, algo más del 4% (cuadro 2) y queda el sector público financiero, sobre el cual no tengo información, pero el sector público es más del 50% del sector financiero nacional.
- Pero además toma decisiones indirectas sobre buena parte de la otra mitad de la economía. Dirige el crédito, maneja indirectamente buena parte de los medios de comunicación, contrata con proveedores, otorga monopolios privados en áreas como el gas, las

concesiones de rutas, otorga subsidios o pone impuestos que alteran las reglas de mercado, financia las pérdidas del sistema financiero privado, administra bancos gestionados, hace negocios en asociación con algunos agentes privados y con otros no, (CND), etc.

- Las decisiones que toma la administración pública, no son satisfactorias en términos de eficiencia, logro de resultados, satisfacción al usuario, costo de los servicios que provee, productividad de los trabajadores, actualización en técnicas de gestión, etc.
- Existe ineptitud, pero también existe negligencia y cualquier ciudadano, es testigo cotidiano de actos de corrupción pequeños o grandes. Tenemos también evidencias cotidianas de que la gestión de buena parte del Estado, no está orientada a mejorar la calidad y la satisfacción del usuario, sino a satisfacer aspiraciones de diversa índole de quienes manejan la institución ya sea como directores designados por el sistema político, funcionarios o sindicatos. La gestión del Estado no favorece el crecimiento económico. No es una gestión orientada para favorecer la competitividad. No es que lo haga en contra, tiene otras motivaciones y prioridades.
- Durante la década de los 90, el PIB medido en dólares se multiplicó por 2.5 veces. Por su parte el gasto del Gobierno Central se multiplicó por 3.3 veces y el de las intendencias por 3.6 veces. El gasto de las empresas públicas también creció en relación al PIB. (cuadro 2) Pero no solamente aumentó el gasto sino que también se aumentó el déficit operativo y el endeudamiento. La deuda en USD se duplicó en la década, precisamente una década en la cual aumentó notablemente la recaudación, pero el gasto aumentó aun más lo que obligó al endeudamiento creciente.
- La ecuación es simple. Si la mitad que gasta el estado aumenta 35% mas que la mitad que gasta el sector privado, se achica el sector privado. Como es el sector privado el que está en condiciones de aumentar el empleo, las inversiones, la producción y las exportaciones, con las tendencias expuestas se resiente la competitividad y las posibilidades de crecimiento.
- No se trata de entrar en la discusión ideológica acerca de si es bueno o malo que los políticos manejen directamente la producción de bienes y servicios. El énfasis se pone en la eficiencia de la gestión. El país no estaría atravesando el mal momento que vivimos si no hubieran pasado algunas cosas. En los últimos pocos años virtualmente se quebraron los bancos hipotecarios, república y de seguros. La crisis bancaria y las principales pérdidas provocadas por la aftosa eran evitables en una elevada proporción si hubiera existido un sistema de controles satisfactorio. En la torre de ANTEL se gastó plata suficiente para construir tantas casas como las que hizo MEVIR en toda su historia. Los negocios de ANCAP en Argentina y los de la CND provocaron pérdidas de centenas de millones de dólares. La administración del BPS y del BCU juntos cuestan 250 millones de dólares y hacen las cosas mal. El estado mantiene 30 mil soldados, probablemente como empleo disfrazado. Se ha puesto en crisis el sistema nacional de salud y cada ciudadano tendrá una anécdota relacionada con el gobierno central, alguna intendencia, algún banco o empresa pública.
- Igualmente graves son los errores de la política económica. El déficit fiscal crea moneda que no es demandada por la economía, la cual se refugia predominantemente en la compra de moneda extranjera. Si subiera el dólar habría inflación. Para que no haya inflación se plancha el dólar. La contención del dólar se transforma en el eje de la política antiinflacionaria aún hoy. La forma de aplacar la demanda de dólares es a través de la elevación de la tasa de interés, lo cual sumado al atraso cambiario deteriora la competitividad. Además tenemos una presión fiscal insoportable y pagamos precios de monopolio por una serie de servicios públicos y privados.

La gestión pública que afecta a mas de la mitad de la economía, mitad que ha estado creciendo sistemáticamente a pesar de la dialéctica, es ineficiente y representa un factor de reducción de la competitividad del sector privado. Este hecho, no es atribuible a un sector político, sino al sistema

político en su conjunto, que se da las reglas de operación y a la propia sociedad que ha adoptado una forma particular de concebir al Estado. No es un problema de grupos o sectores, sino de reglas de juego que determinan que en su gestión el Estado no persiga mejorar las condiciones para el desarrollo, ni mejorar los servicios a los usuarios, sino beneficios para quienes lo manejan. Si en el fútbol, no existiera la regla del foul, es probable que los jugadores se tomaran a golpes y se olvidaran de hacer goles. Nuestro sistema político que maneja más de la mitad del gasto que se hace en el país, no está preocupado por hacer goles.

La formación de capital humano y social. Es un área débil. Los negocios, las reglas de juego, las organizaciones.

CUADRO 1
CRECIMIENTO ECONÓMICO
1950 AL 2000

	TASA PROM.	VECES
JAPON	10.6	5.0
RESTO ASIA	4.6	3.2
EUROPA OCCID.	3.9	2.9
AM DEL N Y OCEANIA	2.8	2.2
A LATINA	2.3	1.7
EUROPA ORIENTAL	1.7	1.1
AFRICA	1.6	1.0
MUNDO	2.7	2.1
URUGUAY	1.7	1.0

CUADRO 2 GASTO PÚBLICO EN USD Y % DEL MISMO SOBRE EL PBI.

PBI en	gasto gobcentr	Intendencias	empresas	gasto centr	intendencias	empresas	suma	deuda
--------	----------------	--------------	----------	-------------	--------------	----------	------	-------

	usd	en usd	Usd	usd	% del PBI	% del PBI	% del PBI		En000usd
1990	8246	1492	243		18.1	2.9			6626
1991	9737	1801	333		18.5	3.4			6314
1992	11818	2198	407		18.6	3.4			6284
1993	13834	2711	488		19.6	3.5			6488
1994	16286	3371	602	1661	20.7	3.7	10.2	34.6	7410
1995	18079	3742	668	1699	20.7	3.7	9.4	33.8	7956
1996	19113	4033	754	1644	21.1	3.9	8.6	33.6	8334
1997	19998	4420	793	1700	22.1	4.0	8.5	34.6	8908
1998	20850	4629	880	1814	22.2	4.2	8.7	35.1	10020
1999	20912	4850	880	2196	23.2	4.2	10.5	37.9	10336
2000	19528	4505	822	2187	23.1	4.2	11.2	38.5	10727
2001	17669	4243		2173	24.0		12.3		12094

99 sobre
90

2.5 3.3 3.6